

## LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y DEL PARO EN EL TERCER TRIMESTRE DE 2012, SEGÚN LA EPA

Este artículo ha sido elaborado por Pilar Cuadrado y Aitor Lacuesta, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

### Introducción

De acuerdo con la Encuesta de Población Activa (EPA), en el tercer trimestre de 2012 el descenso del empleo se cifró en unas 836.000 personas con respecto al mismo período del año anterior, lo que situó la tasa interanual en el  $-4,6\%$ , dos décimas menos de caída que en el segundo trimestre (véase cuadro 1). En relación con este último período, una vez descontados los factores estacionales, la pérdida de empleo fue de casi 190.000 personas ( $-1,1\%$ ), en línea con la observada en el trimestre anterior. Por sectores de actividad, el empleo en la economía de mercado descendió un  $4,3\%$  en términos interanuales, 1 punto porcentual (pp) menos de caída que en el segundo trimestre, al contrario de lo ocurrido en los servicios de no mercado<sup>1</sup>, en los que el retroceso del empleo se intensificó en 2,5 pp (hasta el  $-5,7\%$ ). Además, la disminución de la ocupación se concentró exclusivamente en el colectivo de asalariados ( $-6,2\%$ ), y dentro de ellos, con especial intensidad, en los temporales ( $-13,4\%$ ), lo que ha facilitado que la ratio de temporalidad se mantuviese por debajo de su nivel de un año antes (en 2 pp).

La información de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) refleja una caída del empleo<sup>2</sup> algo inferior a la observada en la EPA, del  $-4,4\%$  (véase gráfico 1). Este descenso fue, no obstante, muy superior al observado en el PIB ( $-1,5\%$ ), por lo que la productividad aparente del trabajo mantuvo tasas de crecimiento elevadas. Por su parte, el descenso interanual del empleo registrado por las afiliaciones a la Seguridad Social en el mismo período fue comparativamente menor ( $-3,5\%$ ), como viene ocurriendo en los últimos trimestres, si bien la evolución intertrimestral de la ocupación fue similar entre ambas estadísticas.

Tras cinco trimestres consecutivos de estancamiento, la oferta de trabajo retrocedió levemente en términos interanuales ( $-0,2\%$ ), reflejando el descenso en la población mayor de 16 años, ya que la tasa de actividad se mantuvo en el  $60,1\%$ , su nivel de hace un año (véase cuadro 2). Detrás de esta estabilidad se encuentra un nuevo aumento de la participación femenina, que compensó el descenso de la masculina. La caída del empleo se trasladó con intensidad similar al paro, que aumentó en 800.000 personas en relación con el tercer trimestre de 2011 (en el recuadro 1 se presenta un análisis del desempleo desde que comenzara la crisis). La cifra total de parados se situó en casi 5,8 millones de personas y la tasa de paro volvió a repuntar hasta el  $25\%$ , algo más de 3,5 pp por encima del nivel del mismo trimestre del año anterior (véase cuadro 3).

### El empleo

El descenso intertrimestral del empleo en el período julio-septiembre de 2012 fue similar al observado en el trimestre precedente en términos ajustados de estacionalidad ( $1,1\%$ ), aunque algo inferior al observado un año antes, lo que permitió un leve retroceso en la tasa interanual del empleo, hasta el  $-4,6\%$  (véase gráfico 1), de magnitud similar a la que anticipaban las afiliaciones a la Seguridad Social en ese mismo período.

<sup>1</sup> Este agregado incluye las ramas de Administración Pública y Defensa, Seguridad Social Obligatoria, Educación, y Actividades Sanitarias y Servicios Sociales.

<sup>2</sup> Medido en puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo. Además, los datos comentados de la CNTR son las series brutas originales.

**EVOLUCIÓN DEL EMPLEO SEGÚN LA EPA**  
Tasas de variación interanual

CUADRO 1

	2009	2010	2011	2010		2011				2012		
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR
<b>OCUPADOS</b>	-6,8	-2,3	-1,9	-1,7	-1,3	-1,3	-0,9	-2,1	-3,3	-4,0	-4,8	-4,6
Asalariados	-6,0	-2,1	-1,6	-1,2	-1,2	-0,9	-0,5	-1,8	-3,2	-4,7	-5,9	-6,2
Por duración de contrato												
Indefinidos	-0,9	-1,5	-2,1	-0,8	-0,8	-1,4	-1,3	-2,4	-3,4	-3,4	-3,5	-3,7
Temporales	-18,4	-4,0	0,1	-2,4	-2,2	0,7	2,1	0,0	-2,5	-8,6	-12,7	-13,4
Por duración de jornada												
Jornada completa	-7,1	-2,8	-2,3	-2,0	-1,5	-1,8	-1,4	-2,4	-3,6	-5,1	-6,8	-7,6
Jornada parcial	1,7	2,4	2,9	3,6	1,2	5,2	5,1	2,2	-0,7	-2,3	-0,4	2,1
No asalariados	-10,3	-3,0	-3,6	-4,0	-1,9	-3,5	-3,3	-3,7	-3,7	-0,3	0,3	3,7
<b>OCUPADOS, POR RAMAS DE ACTIVIDAD (a)</b>												
Agricultura (1)	-4,0	0,9	-4,1	2,3	2,8	-6,2	-4,8	-6,1	0,5	-0,9	-1,2	1,8
Industria (2)	-13,3	-5,9	-2,1	-4,4	-2,2	-2,3	-1,6	-0,9	-3,7	-3,2	-5,4	-5,2
Construcción (3)	-23,0	-12,6	-15,6	-9,8	-12,8	-10,2	-15,9	-17,8	-18,8	-20,6	-16,6	-17,1
Servicios	-2,5	-0,3	0,0	-0,3	0,2	0,3	1,3	-0,2	-1,6	-2,4	-3,7	-3,6
De mercado (4) (b)	-5,1	-1,4	-0,7	-1,3	-0,9	-0,7	0,5	-0,8	-1,9	-2,8	-3,9	-2,7
De no mercado (b)	4,4	2,6	1,6	2,3	2,9	2,7	3,2	1,4	-0,8	-1,5	-3,2	-5,7
Economía de mercado (1 + 2 + 3 + 4)	-9,3	-3,5	-2,9	-2,7	-2,4	-2,4	-2,1	-3,1	-4,0	-4,7	-5,3	-4,3
<b>OCUPADOS, POR NIVEL DE FORMACIÓN (c)</b>												
Estudios bajos	-13,7	-8,4	-12,3	-8,0	-6,4	-9,8	-9,6	-14,2	-15,7	-15,8	-16,6	-14,6
Estudios medios	-7,4	-2,7	-1,4	-1,8	-1,5	-1,3	-0,6	-1,3	-2,5	-3,1	-4,5	-4,4
Estudios altos	-0,9	2,0	2,1	1,9	1,9	3,0	2,6	2,0	0,8	-0,6	-0,4	-1,0
<b>OCUPADOS, POR NACIONALIDAD</b>												
Nacionales	-6,2	-2,1	-1,2	-1,6	-1,2	-0,8	-0,4	-1,1	-2,4	-3,2	-4,2	-4,3
Extranjeros	-10,1	-3,2	-6,5	-2,1	-1,5	-4,5	-4,5	-8,6	-8,5	-9,2	-9,0	-6,8
<b>OCUPADOS (variaciones interanuales, en miles)</b>	-1.370	-431	-352	-323	-238	-243	-174	-391	-601	-719	-886	-836
<b>PRO MEMORIA</b>												
Niveles, en %												
Tasa de empleo (de 16 a 64 años)	60,6	59,4	58,5	59,7	59,2	58,5	59,1	58,7	57,6	56,5	56,5	56,3
Ratio de asalarización	83,0	83,2	83,4	83,3	83,2	83,3	83,6	83,6	83,3	82,7	82,7	82,2
Ratio de temporalidad (d)	25,4	24,9	25,3	25,6	24,8	24,8	25,5	26,0	25,0	23,8	23,7	24,0
Ratio de parcialidad (d)	13,3	14,0	14,6	13,4	14,2	14,8	15,0	14,0	14,6	15,2	15,9	15,2

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a CNAE-2009.

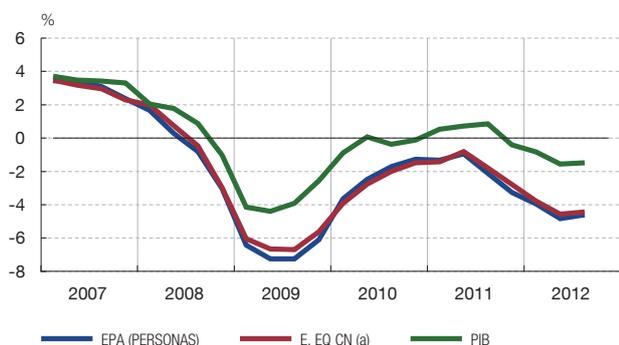
b Servicios de no mercado engloban los sectores de Administración Pública y Defensa, Seguridad Social Obligatoria, Educación, y Actividades Sanitarias y Servicios Sociales. Los restantes servicios integran los servicios de mercado.

c Bajos: sin estudios o solo con estudios primarios; altos: con estudios terciarios.

d En porcentaje de asalariados.

El último dato de afiliación, correspondiente al mes de octubre (-3,6%), apuntaría una prolongación de esta tendencia. Los datos de flujos muestran que detrás de esta evolución se encuentra una relativa estabilidad de los flujos de salida del empleo, en los niveles elevados de los últimos trimestres, y un nuevo descenso de los flujos de salida del paro, que ha comportado un nuevo incremento de la duración media de los períodos de desempleo.

EMPLEO Y PIB



FLUJOS DE SALIDA DEL EMPLEO Y DEL DESEMPLEO (b)



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.

a Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

b En porcentaje sobre la población de origen, los ocupados para las tasas de salida del empleo, y los parados para las tasas de salida del desempleo. Calculados sobre la muestra común entre cada dos trimestres consecutivos a partir de los microdatos de la EPA. Salidas del desempleo incluyen tanto hacia el empleo como hacia la inactividad.

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE PARTICIPACIÓN SEGÚN LA EPA

CUADRO 2

	2009	2010	2011	2010		2011				2012		
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR
<b>POBLACIÓN ACTIVA. TASAS INTERANUALES</b>	0,8	0,2	0,1	0,6	0,6	0,2	0,1	0,1	-0,1	0,0	-0,1	-0,2
Nacionales	0,3	0,4	0,6	0,6	0,8	0,8	0,5	0,8	0,3	0,4	0,5	0,5
Extranjeros	3,6	-0,7	-2,8	0,4	-0,6	-2,8	-2,2	-4,0	-2,3	-2,1	-3,5	-3,8
<b>POBLACIÓN MAYOR DE 16 AÑOS</b>	0,6	0,1	0,0	0,1	0,2	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	-0,2
Nacionales	0,2	0,2	0,3	0,2	0,3	0,3	0,3	0,3	0,2	0,2	0,2	0,1
Extranjeros	3,2	-0,6	-1,8	-0,4	-0,7	-1,0	-2,0	-2,3	-1,9	-2,0	-1,5	-2,2
<b>TASA DE ACTIVIDAD</b>	59,9	60,0	60,0	60,1	60,0	59,9	60,1	60,1	59,9	59,9	60,1	60,1
Entre 16 y 64 años	74,0	74,4	74,7	74,5	74,5	74,4	74,9	74,9	74,7	74,9	75,1	75,3
<b>POR SEXOS</b>												
Varones	68,6	68,1	67,4	68,3	67,7	67,4	67,4	67,6	67,3	66,9	67,1	67,2
Mujeres	51,6	52,3	52,9	52,2	52,6	52,7	53,1	52,9	52,9	53,4	53,4	53,4
<b>POR EDADES</b>												
Entre 16 y 29 años	65,6	64,0	62,5	65,0	63,0	62,0	62,7	63,8	61,3	60,7	61,3	62,2
Entre 30 y 44 años	87,0	87,8	88,6	87,6	88,3	88,5	88,7	88,3	88,8	89,2	89,0	88,8
De 45 años en adelante	40,8	41,5	42,1	41,4	41,7	41,9	42,1	42,0	42,4	42,6	42,9	42,9
<b>POR FORMACIÓN (a)</b>												
Estudios bajos	29,1	28,8	27,2	28,9	28,4	27,6	27,6	27,0	26,7	26,4	25,9	26,0
Estudios medios	71,7	71,3	71,1	71,4	71,1	71,1	71,3	71,2	70,8	70,8	71,2	70,8
Estudios altos	81,7	81,1	81,3	80,9	80,9	81,4	81,4	81,2	81,2	81,7	81,8	81,8
<b>POR NACIONALIDAD</b>												
Nacionales	57,5	57,6	57,8	57,7	57,7	57,7	57,8	57,9	57,8	57,8	58,0	58,2
Extranjeros	77,1	76,9	76,1	77,2	76,2	75,9	76,7	75,9	75,8	75,8	75,1	74,7

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a Bajos: sin estudios o solo con estudios primarios; altos: con estudios terciarios.

Desde el inicio de la crisis, el número de desempleados ha pasado de los cerca de 2 millones a finales de 2007 hasta los casi 5,8 millones del tercer trimestre de 2012. En este recuadro se identifican tres fases diferenciadas en cuanto a la intensidad del aumento del desempleo y se analizan en detalle los flujos de entrada y salida del empleo y el desempleo a lo largo de este período. En concreto, como se observa en el gráfico 1, desde mediados de 2008 y a lo largo de la primera parte de 2009 el aumento intertrimestral del desempleo, en términos desestacionalizados, mostró un crecimiento extraordinario, superior a las 500.000 personas en algunos trimestres, fundamentalmente explicado por la intensidad de las pérdidas de empleo. Posteriormente, a partir de mediados de 2009 hasta mediados de 2011 se inicia una segunda fase, caracterizada por una moderación en el crecimiento del desempleo, derivada de una caída neta de empleo menos intensa y de menores aportaciones de la población activa. Finalmente, se puede identificar a partir del tercer trimestre de 2011 un tercer período, que podríamos denominar «de recaída», que dura hasta la actualidad, en el que el aumento del desempleo volvió a repuntar hasta cifras en el entorno de las 200.000 personas por trimestre. Este repunte vino producido por un nuevo incremento de la pérdida neta de empleo, ya que la contribución de la población activa fue prácticamente nula.

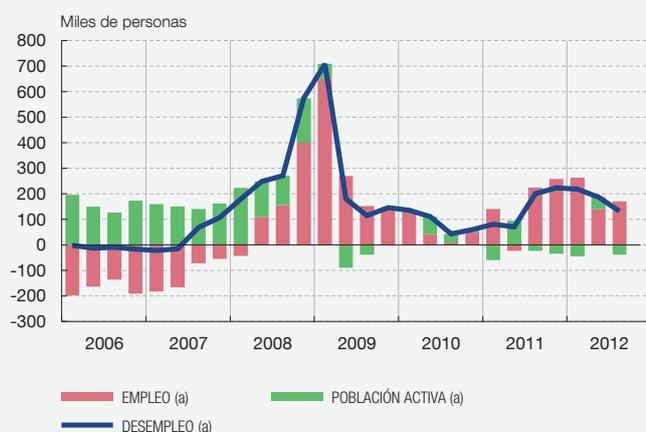
Para analizar estas fases de la crisis con más detalle, el gráfico 2 presenta los flujos de trabajadores entre empleo, paro e inactividad durante este período. En particular, en los primeros momentos de la crisis se incrementaron de forma notable las entradas al desempleo, fundamentalmente como resultado de la intensidad de la reducción de puestos de trabajo, que, en porcentaje del empleo, prácticamente se duplicó, en comparación con los años previos, hasta alcanzar cerca del 5 % del empleo en cada

trimestre. Por otro lado, las entradas de personas al desempleo desde una situación de inactividad también mostraron una tendencia creciente, lo que puede reflejar la incorporación a la búsqueda de empleo de trabajadores previamente inactivos, como resultado de la entrada en el paro de otros miembros del hogar<sup>1</sup>. En el caso de los flujos de salida del desempleo, la tasa de salida del desempleo se redujo notablemente, desde alrededor del 35 % observado en 2007 hasta cerca del 20 % a lo largo de 2009<sup>2</sup>. En este caso, no se observó un efecto desánimo de los desempleados que les llevara a situaciones de inactividad tras permanecer un cierto tiempo en el desempleo, ya que los flujos entre el desempleo y la inactividad mostraron también una tendencia decreciente.

En la fase intermedia de la crisis, a partir de mediados de 2009 los flujos de salida del empleo al desempleo se moderaron ligeramente, aunque las entradas al desempleo desde la inactividad mantuvieron una tendencia creciente. Por su parte, la tasa de salida del desempleo mantuvo una tendencia decreciente relativamente suave, lo que, en una situación en la que el número total de desempleados siguió aumentando, implicó un aumento de las salidas del desempleo. Esto permitió moderar el crecimiento neto del número de parados a lo largo de estos trimestres.

- 1 Este efecto suele denominarse «efecto de trabajador adicional» y se refiere a miembros del hogar que estaban en situación de inactividad y se incorporan al mercado laboral para ayudar económicamente a su familia ante, por ejemplo, la entrada en el desempleo del que era el sustentador principal del hogar.
- 2 Cabe destacar que, a pesar de esta reducción, el nivel de los flujos de salida del desempleo permaneció en niveles elevados, dado el abultado crecimiento del stock de desempleados.

1 VARIACIÓN INTERTRIMESTRAL DESESTACIONALIZADA DEL DESEMPEÑO Y SUS CONTRIBUCIONES



2 DESEMPEÑO: ENTRADAS Y SALIDAS (b)



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

- a Series ajustadas de estacionalidad.  
 b Tasas de la media móvil centrada de tres términos.

Finalmente, en la última fase de recaída que se viene produciendo desde mediados de 2011 se observan tanto un nuevo repunte de las salidas del empleo hacia el desempleo hasta niveles algo por encima de los observados al inicio de la crisis como un descenso adicional de las tasas de salida del desempleo, en particular hacia el empleo, hasta acercarse al 15 % en 2012. Si en este período de recaída el aumento de los desempleados está siendo inferior al observado en la primera fase de la crisis, es porque el nivel de las salidas del desempleo, aunque reduciéndose, aún es mayor que el que se registró a principios de la crisis.

Por colectivos, se observan algunos cambios relevantes en la composición de los desempleados a lo largo de estos años. En la primera fase se incrementó la incidencia del paro en los hombres, principalmente entre las edades de 35 y 44 años, de educación baja o media y de nacionalidad extranjera. Sin embargo, desde mediados de 2011 se observa un aumento de las mujeres, del colectivo de edades de entre 45 y 54 años, de educación media y de nacionalidad española. En cuanto al comportamiento de los flujos

de trabajadores, en el cuadro 1 se muestra, por ejemplo, cómo entre la población más joven (de entre 16 y 24 años) se observó un fuerte repunte en la tasa de salida del empleo hacia el desempleo en el inicio de la crisis, que, de hecho, ha continuado en el período más reciente, hasta alcanzar el 12,5 % en 2012. A su vez, este grupo de edad es el que más ha visto reducir la probabilidad de salir del desempleo hacia el empleo (hasta el 14 %, frente al 38,4 % en 2007). Por el contrario, los movimientos desde la inactividad al desempleo han aumentado menos entre los jóvenes que en otros grupos de edad, posiblemente reflejando la permanencia en la educación. Entre los colectivos de edades medias, aquellos entre 25 y 34 años fueron, junto con el grupo más joven, los más afectados por la primera fase de la crisis. Asimismo, tanto en este grupo como en el de 35 a 44 años aumentaron notablemente las incorporaciones al desempleo desde la inactividad, lo que contribuyó a un mayor aumento del desempleo entre estos dos colectivos. En la fase de recaída, esta incorporación al desempleo desde la inactividad se detecta también en el colectivo de entre 45 y 54 años. Finalmente, los trabajadores de más edad han mantenido a lo largo

## TRANSICIONES ENTRE SITUACIONES LABORALES POR CATEGORÍAS (a)

	2007	2009	2012
<i>Entradas al desempleo desde el empleo</i>			
Edad			
Entre 16 y 24 años	6,3	10,7	12,5
Entre 25 y 34 años	2,9	5,8	6,8
Entre 35 y 44 años	2,1	4,4	4,4
Entre 45 y 54 años	1,6	3,1	3,8
55 años y más	1,1	2,0	2,2
Educación			
Baja	3,2	6,3	7,8
Media	2,9	5,6	5,7
Alta	1,6	2,6	3,1
<i>Salidas del desempleo hacia el empleo</i>			
Edad			
Entre 16 y 24 años	38,4	20,9	14,1
Entre 25 y 34 años	40,4	25,0	19,1
Entre 35 y 44 años	36,1	23,0	17,2
Entre 45 y 54 años	29,1	19,3	12,9
55 años y más	16,6	13,0	8,2
Educación			
Baja	29,0	17,3	12,5
Media	36,3	22,0	15,5
Alta	38,8	26,4	18,5

	2007	2009	2012
<i>Entradas al desempleo desde la inactividad</i>			
Edad			
Entre 16 y 24 años	7,1	9,8	10,5
Entre 25 y 34 años	12,6	21,1	24,1
Entre 35 y 44 años	9,3	14,7	20,6
Entre 45 y 54 años	5,8	9,7	13,2
55 años y más	0,5	0,9	1,1
Educación			
Baja	1,4	2,1	2,2
Media	6,0	8,9	9,7
Alta	6,1	8,1	9,3
<i>Salidas del desempleo hacia la inactividad</i>			
Edad			
Entre 16 y 24 años	27,0	20,4	17,4
Entre 25 y 34 años	20,4	13,1	9,2
Entre 35 y 44 años	24,5	13,6	10,8
Entre 45 y 54 años	24,8	17,4	13,6
55 años y más	38,8	28,6	24,2
Educación			
Baja	29,7	19,2	14,8
Media	24,9	16,1	13,2
Alta	21,2	15,3	11,7

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a En porcentaje sobre la población de origen.

de la crisis un mejor comportamiento relativo tanto en términos de disminución del empleo, con un incremento moderado de las salidas de la ocupación, como en el caso de la probabilidad de salida del desempleo, que, aunque es la más baja de entre los distintos grupos de edad, se ha visto menos afectada por la crisis.

Por niveles educativos, el principal resultado que se deriva del cuadro 1 ha sido la notable ampliación de los diferenciales en las tasas de salida del empleo por niveles educativos, siendo los grupos de menor educación los que más han visto aumentar dicha probabilidad (del 3,2 % en 2007 al 7,8 % en 2012). En

términos de las salidas del desempleo, sin embargo, el impacto ha sido más uniforme, con descensos muy acusados en la probabilidad de encontrar un empleo para todos los colectivos, aunque persisten diferencias notables entre cada uno de ellos (de 6 pp en la probabilidad de salir del empleo entre los de educación baja y los de alta). Finalmente, cabe reseñar el importante aumento registrado desde el inicio de la crisis en las entradas al desempleo de personas previamente inactivas con un nivel educativo medio y alto, lo que en la última fase de la crisis está provocando que este grupo incremente su incidencia en el total de parados.

Más de una cuarta parte del descenso interanual del empleo correspondió a la caída en los asalariados del sector público (-7,1 %). Por tipo de administración, este retroceso se concentró en las Comunidades Autónomas (-7,1 %) y en la Administración Local (-13,1 %), mientras que, por tipo de contrato, se observó principalmente entre aquellos asalariados con contrato temporal (-21,9 %). Entre las ramas del sector privado de la economía, la destrucción de empleo fue también generalizada, con la excepción de la agricultura, aunque se observó una moderación en el ritmo de caída interanual en los servicios de mercado y la industria, hasta el -2,7 % y el -5,2 %, respectivamente. En la construcción, por su parte, el empleo volvió a intensificar su caída, hasta el -17,1 %. En su conjunto, las ramas de mercado redujeron en 1 pp su ritmo de caída interanual, hasta el -4,3 %.

La debilidad del empleo se localizó en el colectivo de trabajadores asalariados, que aceleraron su ritmo de retroceso interanual en tres décimas, hasta el -6,2 %, mientras que el empleo no asalariado intensificó su recuperación (hasta el 3,7 %, desde el 0,3 %). De acuerdo con la información de flujos de la EPA, este dinamismo entre los trabajadores por cuenta propia se debería, principalmente, a una sustancial moderación en la destrucción de empleo autónomo. Por ramas de actividad, el repunte de los no asalariados se concentró en algunas ramas de servicios. En conjunto, se observó una caída en la tasa de asalariación, hasta el 82,2 %, casi 1,5 puntos menos que en igual período del año anterior. Dentro del colectivo de asalariados, el ajuste siguió afectando con mayor intensidad a aquellos con contrato temporal (-13,4 %, desde el -12,7 %) (véase gráfico 2), si bien los trabajadores con contrato indefinido también experimentaron un deterioro (-3,7 %). En consecuencia, la ratio de temporalidad se situó en el 24 %, 2 pp por debajo de la observada en el tercer trimestre de 2011. La estadística de contratos del SEPE corroboró este panorama, con un descenso del 5 % en la contratación en el tercer trimestre. El retroceso fue superior entre los contratos temporales (-5,1 %). Por tipo de jornada laboral, los asalariados a tiempo parcial repuntaron significativamente (2,1 %), frente a la mayor debilidad entre los asalariados con jornada completa (-7,6 %). En conjunto, la ratio de parcialidad se situó en el tercer trimestre en el 15,2 %, 1,2 pp por encima del nivel de hace un año.

Por sexos, el descenso de la ocupación continúa siendo más acusado entre los varones (-5,6 %) mientras que, por nacionalidad, el colectivo de extranjeros arrojó las mayores caídas de la ocupación (-6,8 %), por encima de los de nacionalidad española (-4,3) (véase gráfico 3). Por grupos de edad, al igual que lleva sucediendo desde el inicio de la crisis, la mayor caída

	2009	2010	2011	2010		2011				2012		
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR
DESEMPLEADOS. TASAS INTERANUALES	60,2	11,6	7,9	10,9	8,6	6,4	4,1	8,8	12,3	14,9	17,8	16,1
TASA DE PARO	18,0	20,1	21,6	19,8	20,3	21,3	20,9	21,5	22,8	24,4	24,6	25,0
POR SEXOS												
Varones	17,7	19,7	21,2	19,3	20,0	20,8	20,6	21,0	22,5	24,1	24,6	24,7
Mujeres	18,4	20,5	22,2	20,4	20,8	21,9	21,3	22,1	23,3	24,9	24,7	25,4
POR EDADES												
Entre 16 y 29 años	28,8	32,1	35,0	31,6	32,8	34,7	34,4	34,7	36,4	39,6	40,2	40,7
Entre 30 y 44 años	16,5	18,5	20,0	18,4	18,7	19,6	19,3	19,8	21,5	22,7	22,6	22,8
De 45 años en adelante	12,7	14,7	16,1	14,2	15,1	15,8	15,3	16,1	17,3	18,7	19,1	19,6
POR FORMACIÓN (a)												
Estudios bajos	26,5	30,2	32,6	29,9	30,4	31,2	31,7	32,8	34,9	36,9	37,6	38,5
Estudios medios	19,4	21,5	23,3	21,0	21,9	23,1	22,5	22,9	24,5	26,6	26,7	26,8
Estudios altos	8,3	9,7	11,3	10,1	10,0	10,8	10,6	11,8	12,1	12,4	12,6	13,7
POR NACIONALIDAD												
Nacionales	16,0	18,2	19,6	18,0	18,5	19,3	18,9	19,5	20,7	22,2	22,7	23,3
Extranjeros	28,4	30,2	32,8	29,3	30,4	32,0	31,9	32,7	34,8	36,9	35,8	34,8
PARO DE LARGA DURACIÓN												
Incidencia (b)	28,5	42,5	48,2	43,1	45,9	46,6	47,8	48,2	50,0	50,0	52,2	52,5

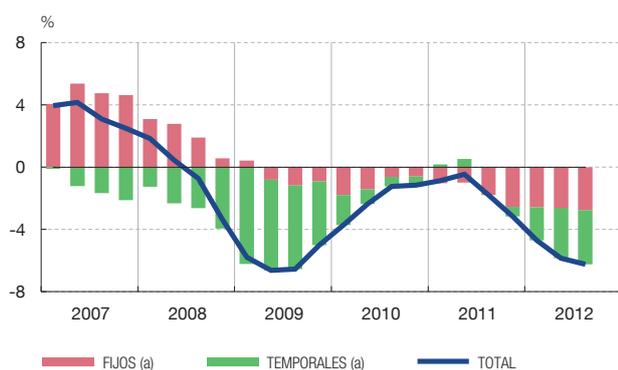
FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

- a Bajos: sin estudios o solo con estudios primarios; altos: con estudios terciarios.
- b Peso sobre el total de los parados de aquellos que llevan más de un año en esa situación.

EMPLEO  
Tasas interanuales de series originales

GRÁFICO 2

ASALARIADOS EPA: DESAGREGACIÓN POR DURACIÓN DEL CONTRATO

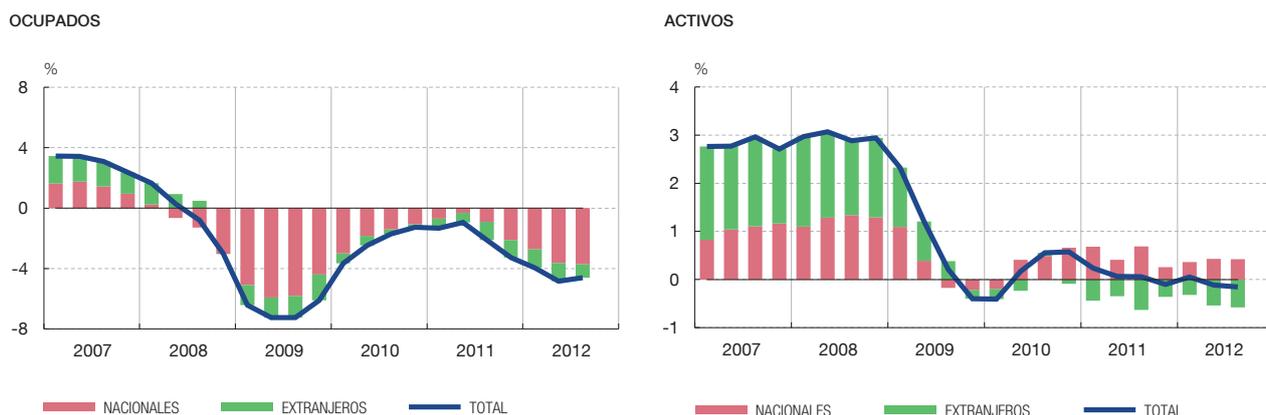


FLUJOS DE SALIDA DEL PARO, POR TIPO DE EMPLEO CONSEGUIDO (b)



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

- a Contribuciones a la tasa de variación interanual.
- b En porcentaje sobre parados. Calculado sobre la muestra común entre dos trimestres consecutivos a partir de los microdatos de la EPA.



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

se produjo entre los menores de 25 años (-18,5%), mientras que entre los mayores de 45 años se destruyó empleo por segundo trimestre consecutivo (-0,7%). Por su parte, los ocupados con nivel de estudios bajos continuaron registrando las mayores pérdidas de empleo (-14,6% interanual), reflejando un repunte en las salidas del empleo de este colectivo, mientras que los de educación más avanzada intensificaron ligeramente su retroceso (-1%).

#### La población activa

La población activa disminuyó en términos interanuales entre julio y septiembre (-0,2%), reflejando el descenso de la población mayor de 16 años debido a la mayor caída registrada por la población extranjera (-2,2%), si bien la nacional atenuó su ritmo de avance en el período analizado. Por su parte, la tasa de actividad permaneció estabilizada en el 60,1%. En términos de la población de entre 16 y 64 años, que es la medida más habitual para efectuar comparaciones internacionales, la tasa de actividad se incrementó moderadamente (0,4 pp con respecto a un año antes), situándose en el 75,3%.

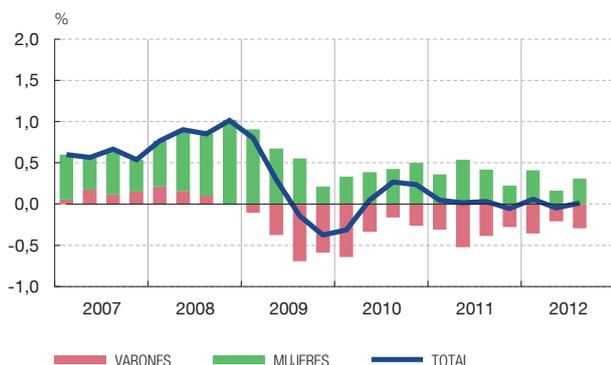
Detrás del retroceso de la población activa se encuentra el descenso de la participación laboral del colectivo masculino (-1,1%), en especial entre el colectivo de extranjeros (-4,4%). De nuevo, esta atonía fue compensada parcialmente por la población activa femenina (1%), en particular de nacionalidad española (1,7%). En términos de la tasa de actividad, la participación femenina permaneció en el 53,4%, 0,5 pp por encima de su valor en igual trimestre del año anterior, mientras que en el caso de los varones descendió cuatro décimas, hasta el 67,2%. Por nacionalidad, la tasa de actividad de la población nacional se situó en el 58,2%, 0,3 pp superior al de hace un año, mientras que entre los extranjeros, aunque en un nivel superior (75,1%), mantuvo su tendencia decreciente. En conjunto, se mantuvieron estables las contribuciones a la variación interanual de la población activa: positiva en el caso del colectivo nacional y negativa en el de extranjeros (véase gráfico 3).

Por edades, el colectivo de menores de 30 años continúa siendo el único grupo de población en el que se producen reducciones en la tasa de actividad, hasta el 62,2%, más de 0,5 pp inferior a la de un año antes (véase gráfico 4). Cabe destacar el aumento observado entre los trabajadores de más edad (0,9 pp, hasta el 42,9%). Atendiendo al nivel educativo, se mantuvieron los patrones de los últimos trimestres, con nuevas reducciones entre los de formación media y baja, aumentando aún más la brecha existente respecto al colectivo con estudios universitarios.

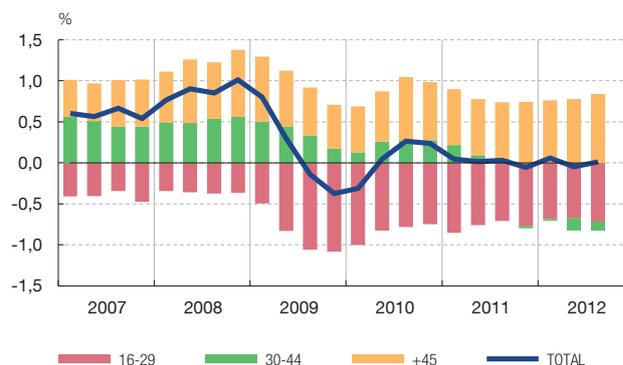
**TASA DE ACTIVIDAD**  
Variaciones interanuales y contribuciones por sexo y edad

GRÁFICO 4

CONTRIBUCIONES POR SEXO



CONTRIBUCIONES POR EDAD



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

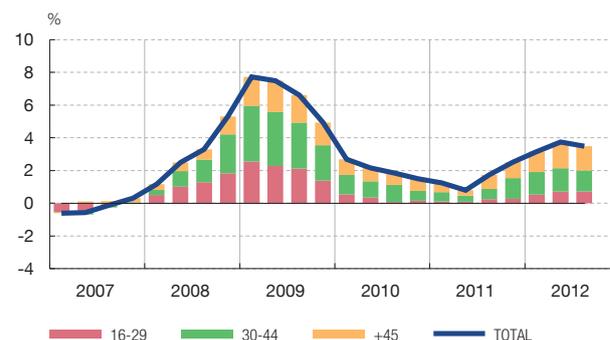
**TASA DE PARO**  
Variaciones interanuales y contribuciones por sexo y edad

GRÁFICO 5

CONTRIBUCIONES POR SEXO



CONTRIBUCIONES POR EDAD



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

**El desempleo**

Como resultado de la evolución del empleo y de la participación, el número de parados aumentó en 85.000 personas entre los meses de julio y septiembre, con lo que la cifra total de desempleados ascendió a 5.778.100. En términos ajustados de estacionalidad, el incremento del desempleo fue muy similar al estimado para los últimos trimestres, por encima de las 200.000 personas. En términos interanuales, no obstante, el avance del desempleo se moderó levemente, hasta un aumento del 16,1 %, tras el 17,8 % del segundo trimestre (véase cuadro 3). Los datos de paro registrado del SEPE prolongarían esta pauta en el último trimestre del año, tras el aumento del 10,8 % registrado en octubre.

La tasa de paro repuntó nuevamente, hasta alcanzar el 25 % de la población activa, nivel que es 3,5 pp más elevado que en el tercer trimestre de 2011. Este incremento fue bastante generalizado entre los diferentes colectivos. En particular, la tasa de desempleo masculina repuntó casi cuatro puntos en términos interanuales, hasta el 24,7 %, aunque se mantuvo algo por debajo de la femenina (25,4 %). Por edades, la tasa de paro aumentó con especial intensidad entre los menores de 30 años (40,7 %) y los individuos con estudios más bajos (38,5 %). A pesar de ello, dado el retroceso de la participación entre

los más jóvenes, la contribución de este colectivo al repunte de la tasa de paro sigue siendo menor que en el resto (véase el panel derecho del gráfico 5). Respecto al nivel educativo, la tasa de paro se incrementó en 1,9 pp entre las personas con nivel de estudios altos (13,7 %), lejos de la observada entre aquellos con estudios intermedios (26,8 %) y, sobre todo, entre los de menor educación.

Finalmente, el número de personas que llevan más de un año en situación de desempleo se incrementó en casi 60.000 en el trimestre (636.000 en términos interanuales), situando el número de parados de larga duración por encima de los 3 millones. La incidencia del paro de larga duración<sup>3</sup> (IPLD) volvió a aumentar, hasta alcanzar el 52,5 %, con un incremento de más de 4 pp en un año. La IPLD se mantuvo más alta entre los trabajadores de más edad (60,4 %), aunque en el caso del colectivo de entre 30 y 44 años se va acercando considerablemente (52,2 %), siendo también destacable el incremento producido en los de entre 20 y 29 años.

14.11.2012.

---

<sup>3</sup> Definida como el peso de los parados que llevan más de un año en situación de desempleo sobre el total de parados (IPLD).